

1861 C-148

J. Agricultura

n. 14

Excmo. Sr.

Acceptado en todas sus partes por esta comision el dictamen de la subcomision de la misma referente a la cartilla de D. Ramon Vico de Rous y la memoria de D. Fernando Ciscar de Tabornes de Palladique que tratan sobre el otorgamiento de la vid y arboramiento de la misma, se acompaña adjunto con los antecedentes necesarios para la mejor comprension del mismo.

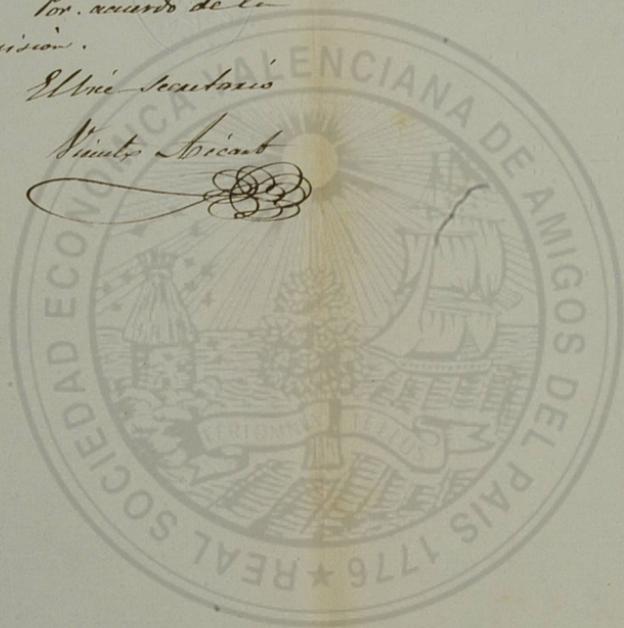
Deo guarde u. P. &

muchos años. Calcuta 2  
de Noviembre de 1861.

Por acuerdo de la  
Comisión.

El Vice-Secretario

Vicente Arizab



Suplica por Director de la Sociedad Económica de Amigos del País.

---

---

# NOTICIAS CURIOSAS

DEL

## OIDIUM Y AZUFRAMIENTO.

---

No es el objeto de este escrito hacer una estensa memoria histórica de la desastrosa enfermedad de las viñas, ni de todos los medios publicados para atacarla y extinguirla, si se puede; solo si lo es dar al lector una explicación sencilla del mal, y del remedio mas acreditado hasta el dia. Para lo primero no hay mas que fijar la atención en las reflexiones siguientes.

Es un hecho notorio, y desgraciadamente lamentable, el ver que la invasión del *oidium-tucrerii* ha causado daños incalculables en varios puntos de Europa, inclusa nuestra España, y que los está causando á muchos cosecheros de vino ocasionándoles hasta la ruina de sus familias. Al mismo tiempo lo es tambien que en medio de tan fatal calamidad, brillan dos verdades: la una triste para no pocos propietarios, que desoyendo las publicaciones de la ciencia agrícola, tenaces en su ignorancia y rutinas, no han azufrado; y la otra satisfactoria para los dueños de viñedos, que habiendo practicado el azuframiento, con método y en épocas oportunas, ven compensados los gastos y trabajos con halagüeñas esperanzas de progresar en buenos resultados. Aprovechen la lección los primeros, y redoblen los esfuerzos los otros, para patentizar mas y mas cada año que el azúfre en flor, aplicado debidamente y á tiempo, bajo las reglas de la ciencia, es el mejor remedio hasta aqui conocido, y que la esperiencia ha sancionado.

Si de lo dicho y lo que se va á explicar brevemente resultare algun bien al pais, y mereciere la aceptación del público, grato será al que hace esta sencilla reseña.

§. I.º

### OIDIUM.

El *oidium* es su origen es tan diminuto, que quasi se oculta á la vista hasta que se va desarrollando; y cuando está formado es reconocido ser una especie de hongo ó tumor vegetal, si es permitido decir, segun la opinion de la Academia de Ciencias de Paris, y el voto de varios acreditados ob-

servadores: y en tal caso es, si no tarde, muy difícil evitar las malas consecuencias. Por lo mismo es de mucha importancia que los dueños y cultivadores de viñas visiten con frecuencia las tierras desde que empiezan a brotar las cepas, para cerciorarse si las hojitas y gérmen de las uvas se observan salpicadas de manchitas blancuzcas, que son señal del *oidium*; y en tal caso téngase por seguro que la enfermedad empieza ya, y que se desarrollará progresando si no se acude luego á azufrar las vides contagiadas, con la flor del azufre, y del modo que se explicará en el §. II.º

Cerciorado el propietario por sí ó por delegado suyo de la invasión del *oidium*, recorrerá ó hará reconocer los sitios en que las vides son mas pronto atacadas del mal, como son las de la sombra de árboles, barrancos y edificios; y al mismo tiempo fijará su atención en la clase ó clases de cepas que lo estén mas ó menos, y las que se conserven enteramente sanas.

Como el *oidium* no tiene época ni tiempo fijo para aparecer, y el grado de la temperatura y variaciones de la atmósfera lo retardan ó adelantan desde Abril hasta Setiembre, según años; es útil al propietario que tenga presentes estas indicaciones. Con todo, se observa que por lo general el desarrollo del *oidium* es en la temperatura que no baja de sobre 15 grados por arriba del termómetro de Reaumur ó 20 grados del centígrado, de día y de noche, poco mas ó menos.

Las anomalías del *oidium* son muchas. Años ha habido que ha aparecido en unos países y desaparecido de otros: otros que ha retonado mas ó menos, y ha invadido mayor ó menor número de cepas de una misma heredad, ó mas ó menos heredades de un mismo distrito: en otros que ha salpicado al principio y ha desaparecido; y por último, en no pocos que ha sido tan invasor y dañoso que ha estropeado viñedos enteros.

La opinión generalizada en el día es que esa enfermedad de las viñas está, por naturaleza, en el período de declinación, mayormente con el empuje del azuframiento adoptado.

## §. II.º

### AZUFRAMIENTO.

Azufrear es una operación de agricultura contra el *oidium*, dirigida por el propietario ó su delegado, y practicada por los jornaleros siguiendo las reglas que en el día están mas acertadas.

Tres objetos no deben perderse de vista en la azufrada, que son: la oportunidad; la economía de tiempo y de azufre, y que el azuframiento dé vino sin resábia.

La oportunidad reconoce varias épocas, siendo las principales las siguientes:

1.º Cuando al brotar las viñas, en las hojitas y uvas desarrolladas ya se observan manchitas blancuzcas, señales del *oidium* como anteriormente se ha indicado.

2.º Al principiar á florecer las uvas.

3.º Cuando la uva empieza á tomar color.

4.º Conviene azufrar las cepas invadidas, sin atender á épocas, cuando en el intermedio de las veinticuatro horas de haber azufrado sobreviene lluvia ó viento; y siempre que el cultivador advierta retonar ó progresar la enfermedad, en general ó solo en algunas vides.

En cualquiera época espresada, el tiempo mas á propósito es el seco y sereno, de atmósfera tranquila, y temperatura de sobre 15 grados del termómetro de Reaumur ó sobre 20 del centígrado, como se ha indicado para el desarrollo del *oidium*.

La humedad en las cepas, sea de lluvia, rocío de la noche ó de niebla, y la atmósfera agitada por el viento, ó revuelto; desvirtúan los buenos efectos del azufre, y los inutilizan cuasi del todo cuando siendo notables sobrevienen en el intermedio espresado. Es pues necesario en estos dos casos reiterar el azuframiento, y en los del rocío ó niebla no principiarlo hasta que el sol haya disipado la humedad.

*Economía.* — Sea en la primera, segunda, tercera ó repetida azufrada, dará mas ó menos economía, y con mejor éxito, en proporción que se use de azufre sin mezcla y sea mas pulverizado, ó la flor de él, que es preferible, sea mas purificada. También se obtendrá mayor empezando á azufrear por el lado de la viña que sopla el viento, ó digase de barlovento; y mas aun azufrando primero las cepas invadidas, de una especie y edad, por poco que lo estén y aunque aparezcan verdes: dejando en observación las que se presenten enteramente sanas, para azufrarlas caso de ser atacadas. Por último, logrará economía y ventajosos resultados el dueño que pueda presenciar la operación del azuframiento, ó bien dirigirla un delegado inteligente.

*Vino sin resábia.* — El mal gusto que muchas veces se observa en el vino cogido de uva azufrada, proviene principalmente del recargo del azufre, ó de azufre impuro. El uso pues de la flor ó de azufre en polvo fino, puros, aplicados con método y economía bien entendida, será un medio poderoso de evitar cuanto se pueda el sabor desagradable del vino.

Si la viña no ha sido cultivada á tiempo y contrae el *oidium*, tiene sobre sí dos enfermedades difíciles de combatir y curar, y es otra de las causas para no coger vino bueno; pues que la tierra mal cultivada ó abandonada no produce sino abrojos, espinas y malos frutos.

*Jornaleros.* — La mecánica de los jornaleros se reduce á despejar con la mano izquierda los pámpanos y demas estorbos que impidan ver las uvas y hojitas para azufrarlas, que lo hará sacudiendo con tino una capa de azufre sobre unas y otras con el azufrador, que ha de tener empuñado con la mano derecha, cuya capa será suficiente si aplicando sobre ella la yema de un dedo apatece esta impresa. Esta prueba, fácil de comprender por el jornalero aunque no haya azufrado, podrá usarla en un principio, y luego de estar práctico seguirá á ojo azufrando lo restante de la cepa, cuando ya crecida esté invadida del mal.

*Azufrador.* — Varios son los inventados, pero entre ellos el mas ventajoso hasta ahora lo es el de forma de un cono truncado, de un palmo y cuarto á uno y medio de largo, con una orla de estambre ú otra hilaza en el estremo mas ancho que se comuniquen con el azúfre; y en su estremo estrecho está abierto en forma de bocina de marina, con una planchita de laton horizontal corrediza para echar y cerrar el azúfre, y tiene en su interior un crucero de alambre ó de laton, ó rejita horizontal de idem, para facilitar la soltura del azúfre en polvo, sacudiéndolo si se empanáre.

Otras noticias y reflexiones podrian añadirse, que se omiten por considerar suficientes las notadas en esta simplificada reseña para dar un buen resultado á los cosecheros que practiquen azufrar por el método explicado, ya en economia de gastos, ya en el producto de vino de buen gusto, como lo han conseguido en distintos paises; y recientemente puede citarse el hecho que contiene una carta del 31 de Mayo de este año de un propietario en la ribera del Ebro, quien en dos años que azufra ha conseguido, en 1858 coger cerca de media cosecha adonde antes de azufrar no cogió en tres años mas que una sexta parte de mal vino, y con la azufrada de este año la misma viña está lozana, estando las de sus vecinos no azufradas apoderadas del *oidium*.

Basta pues lo manifestado sobre el *oidium* y azuframiento en bien del país, que es el objeto de publicar esta cartilla. — R. E. F.

Ayer

Señor D. Juan Bautista Berenguer.

Palencia de Valtorina 22 de Octubre de 1860.

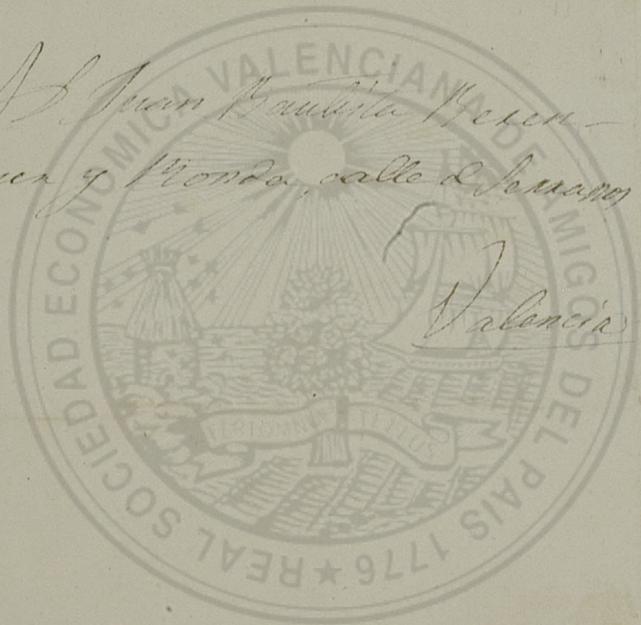
Muy Sr. mío: Consecuente a los objetos que te  
me dije para la exposición tengo el sentimiento  
de manifestarte que no he podido hallar ninguna  
cosa notable, porque además de hallarlas a úl-  
tima hora ya suprimen el día primero del mes  
anterior un periódico que todo lo destruyó a su  
paso. Sin embargo le remito 6 buques que a mi  
poderente por aquí, sea si están para presentarse, o  
como observara estar picadas de la piedra. En el  
caso afirmativo llevaré mas pocas mas.

Yo desearia que pasara a casa de D. Jaime  
Tales a ver un cajoncito de libros, pues algunos me  
están para exponerlos al público, mi objeto es ma-  
nifestar el método que he seguido para preservar  
los del bichino.

Con este motivo se repite D. affmo /

Juan de Dios

A. Juan Bautista Herce  
guer y Monca, calle de Serrano



Valencia

Dictamen.

Sobre la cartilla de D.<sup>o</sup> Ramon Esteve de Neus y la memoria de D.<sup>o</sup> Fernando Casar de Tabernes de Valldigna que tratan sobre el Odium de la Quid y azufragamiento de la misma.

Los abajos firmados Comisionados especial mente por U. S. para estudiar los trabajos literarios ante dichos y proponer la insercion de los mismos en el boletin social, bien fuera extractando los o como mejor pareciera, como tambien lo que estimaramos conveniente nos hemos ocupado definitivamente en el estudio de tales escritos y como consecuencia de ello elevamos al superior criterio de U. S. el siguiente parecer.

La cartilla titulada noticias curiosas del Odium y azufragamiento es digna de que se publique <sup>integra</sup> en el boletin porque

dando muy buenas y sanas instrucciones recopila lo mucho que hay escrito sobre esta materia fundando en los conocimientos mas admitidos en <sup>la</sup> ciencia respecto a la enfermedad y al efecto que produce el frotamiento del azuframento.

Reconoce como causa de la enfermedad una especie de hongo o hongo vegetal que es la planta parásita clasificada botanicamente como cisticogama y al aconsejar que el azuframiento deba efectuarse en dias secos y serenos en que el termometro de Pizarro sea mas que 15.<sup>o</sup> / 40 da á entender el autor que conoce segun la opinion mas generalmente admitida que el buen efecto producido por el azuframiento se produce no por el contacto del polvo de la flor del Azufre con las hojas y con el fruto ó sea por la especie de barniz que se le sobrepone si no porque desde aquella temperatura

haya adelantado que es la que nace en la primavera y verano, el azufre desmenua el gas sulfuroso que envolviendo la vida marchita la planta tenue y debilita de la parásita atacada por dicho gas.

La obra memoria escrita por D. Fernando Liscar se halla incompleta pues como se dice en la misma los experimentos del azufrado que allí se relacionan no han tenido toda la exactitud que era de desear y que el mismo autor de la memoria acababa conseguir.

A demas aconsejar que la pulverizacion de las uvas haya de conseguirse á costa de azufrarlas cada dos dias es imposible el remedio. La curacha de la uva debe mirarse por los agricultores asi como las demas cual un negocio lucrativo y en el momento que no lo sea abandonar. Ahora bien suponiendo

Como dice el Sr. Escart que en una hora se azupan las plantas que contiene una hanegada de tierra, que esta operacion debe reproducirse cada dos dias durante los cinco y medio meses desde que brotan las viñas hasta que se recoge el fruto y que los jornales sean de diez horas diarias y al precio de ocho reales ser muy poco, que vale en los meses de verano, resulta, que por solo esta operacion se carga a la hanegada en 65 r. y esto sin contar el valor del azupe que no es despreciable y el capital de los aparatos. Sabido es que el precio regular que obtiene el fruto producido por una hanegada de tierra en las vias de planta o moscatel que son las mas caras, es desde 100 a 120 r. Siendo esto asi quien dice que mas de la mitad del valor se consumiría en los jornales de azupar y lo restante habria

de cubrir la renta de la tierra y los demas gastos del cultivo.

En nuestro concepto pues la comision despues de dar gracias al Sr. Escart por su deseo de hacer bien dando aconocer sus experiencias en la materia, podria invitarse a que comunicara las que habian hecho en el presente año por ver si los resultados que ha conseguido son mas satisfactorios y entonces podria darse la publicidad afín de coadyuvar al celo que despliega dicho Sr. por el bien del pais.

Esta es la opinion que hemos formado de los dos opusculos que se nos pasaron para su estudio fijándonos sin embargo a la superior ilustracion de V. S.

Valencia 24 Octubre 1861.

R. Haupoey J. Mayo y Salvador

D. J. Presidente de la Comision de Agricultura

Al Sr. Presidente de la Comisión  
de Pósetin en 18 de Setiembre 1861.

Esta Sociedad en sesión de  
6 del actual tuvo á bien acordar,  
se publique íntegra en la  
Pósetin ~~local~~ la cartilla que  
sobre el Didiunus y el aruffras-  
miento de la vid remitio á la  
misma el socio correspondiente  
D. Ramon Esteve y Pelser; y para  
que dicha publicacion pueda  
tener lugar, acompaña á V. un  
ejemplar de ~~la~~ cartilla la  
mencionada cartilla.

Dios etc.

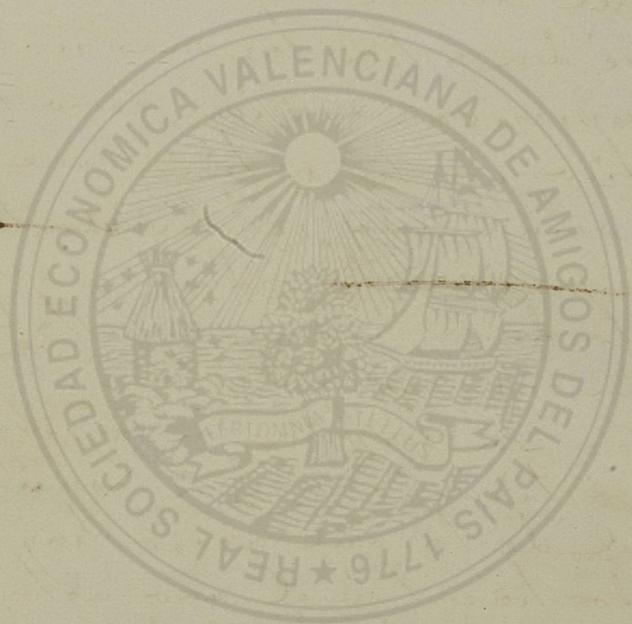
Al Sr. D. Fernando Ciscar en 18 de  
Noviembre 1861

Esta sociedad en sesion de 6  
del actual tuvo à lien acordar  
se den à V. S. las mas sinceras y  
expresivas gracias, como lo veri-  
fico, por las noticias que ha ha-  
comunicado, relativamente al ~~bor-~~  
~~experimento~~ ~~ordium~~ y asufrancia  
ta de las vides y resultado que  
en sus experimentos à obtenido.

La corporacion espera, q. lo  
lo tiene à lien, le comunique  
el de lo que acaso haya podi-  
do hacer en el año actual, pa-  
ra que apreciéndolo en su valor,  
puedan darse à conocer si con-  
tuvieren alguna novedad dig-  
na de ello.

Lo que cumpliendo con el  
acuerdo de la sociedad tengo el

honor de participarlo a V. L. pa-  
ra su conocimiento y efectos consi-  
guientes. Dios etc.



Pedim de la Vio

Dn Jern<sup>do</sup> Cissas de  
Tabernas de Valldigna  
presento ala Exposicion  
qual varios objetos y tam  
bien diferentes raiunos  
que habio preservate a  
la enfermedad de bamba  
estando la adgnita memo  
ria que la Comision  
de servira ocup<sup>se</sup> de ella  
y tratarla o como  
panacea bien en vtro  
boletin

Atampoz

Proyo

~~Atampoz~~

Opri Lorete

rebove

como lo propone

la deb. comision

1<sup>o</sup> Mayo 1861

H Vno Dn<sup>o</sup>  
J. M. Munguera

D. Cayetano Sales ha recibido  
este documento p<sup>te</sup> D. Juan P<sup>te</sup>  
Becquer y Pons



La Comisión de Exposición

Grande hubiera sido satisfacción de  
presentar a la Exposición pública una  
muñeca de obras de las pasadas de mi Nueva  
España que se han preservado del olvido.  
Whitney, y otros wrote no menos testi-  
ble y de las obras no las hubiera multi-  
grado completamente. Pero como me  
gustó que al promover al concurso en  
celosa cooperación no solamente ha-  
bra sido con el objeto de ostentar las  
obras que infinitamente presen-  
taron la variedad de productos,  
sino que también el de dar impul-  
so al trabajo, aunque de los grandes  
adelantos, por eso no he vacilado  
en instante en comprender del  
modo que me sea posible de la

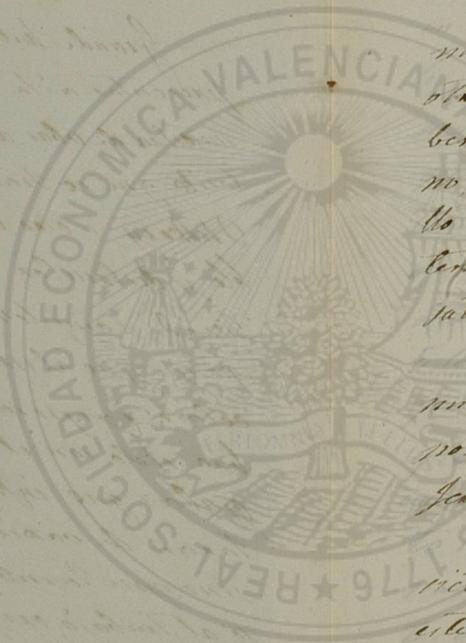


manifiesto general, expresando algunas  
razones que mas se librasen de aquel si-  
mismo por estas razones de una  
parte.

Mi interés por con tu plausible  
motivo á tomar parte no me guía  
otro motivo que el de contribuir al de-  
ber que me inspira como ciudadano  
no dando á conocer el modo sencilla  
lo con que he procedido para ob-  
tener un resultado verdaderamente  
satisfactorio.

Intentado este precedente me per-  
mitirá entrar en algunos por me-  
pores que me pareci del caso se  
haya con la seguridad probable.

En mi memoria no es infel-  
lible años hace que se preguntó en  
esta valle la plaga de la dolencia de  
la vid: pero en dicho año no fue  
conocida de los cultivadores á  
causa de que tambien cayó en



pedisco, y hasta el año siguiente no  
publicaron sus avances a quel efecto.

En dicha época todos se dabari  
en hacer grandes plantitas de pasera  
de las alamedas sin duda de las que  
nunca que otros sacaban por haber  
quasi perdido mas años antes. Y tan  
bien quisieron probar fortaria plantar  
de cinco haneyadas en un jardin  
inmediato a esta poblacion: pero  
a la verdad que pronto tuvimos  
que sufrir las consecuencias del mal,  
y los que con tanto adar se crearon  
en aquel cultivo <sup>de pasera</sup> ~~de mal~~ bien pronto  
se vieron obligados a abandonar  
quasi arrancando las plantas an  
tes de dar fruto. Sin embargo como la  
ra de vez en cuando, en las pedicelias algu  
nos arbustos que se referian al objeto, fue  
mas perseverante y aguardo.

Varias pasaron las tentativas que

hice sometiendo a prueba la cal, la ceniza,  
el yeso, el carbón, el hollín, el arcu-  
pe de, ya juntos ya separadamente, y  
bien haciendo algunas combinaciones,  
pero sea por falta de constancia, ó por  
que no llenar las condiciones que pre-  
cibian sus autores, lo cierto es que no tu-  
vo buen resultado, y al cabo de cinco años  
tuve tambien que proceder al ensayo,  
pero me dejó un cordón que se usaba  
la la pared para ulteriores ensayos, y  
el cual me incomodaba para las de-  
mas labores de la fábrica. A estas pen-  
sas me, debo el feliz éxito de mis  
investigaciones sucesivas, contien-  
yendo cierta contradicción que pre-  
de sacar en el retreto de algunos es-  
citos, que se pisen simultáneamente la por  
que está muy conforme.

Me acuerdo que he en un artículo of  
las copias de una obra que mas propi-

mas estaban a un camino de nuestro tran-  
sito y conservaron en buen estado, mien-  
tras que las otras mas apostadas se  
contagiaron del virus. Tambien vi  
en otro que una pava que estaba jun-  
to a una obsa, resistió perfectamente  
a las picaduras de el bicho; y por el  
caso he sido testigo ocular de unas  
pavitas que se hallaban al rededor del  
cráden de una moxia; pues en tanto  
duró la compresa de roca aque, se  
mantuvieron muy sanas.

Todas estas observaciones me hicieron  
conjeturar que el polvo que cae con-  
tinuamente sobre la superficie de las  
plumitas impide que se deposite la ce-  
niza o polvillo del virus ya proceda  
de miromas que existen en la admosfe-  
ra, o bien sean ciertos insectos que van  
a depositar sus huevos en el envase de  
las Hojas. Esto me parece mas verosi-

mil

Siempre he tenido por mal agüero  
á unos animalitos que se presentan en  
los prampanos tiernos de los castaños.  
Son algo mas grandes que la cabeza  
de un alfiler, y son espesos, lustrosos, del  
color carnicillo con puntitos azules, an  
dan y dan saltos como los escarabajos,  
con quienes tienen alguna semejanza.  
Cuando aparecen en las brojas ó pram-  
panos se arrugan y encogen esta do  
blándose sus bordes y se dan á conocer  
por su aspecto enferrado, y si por ejem-  
plo hoy se vea en alguano que otro día  
hoy ya puede desconfiarse, por que á  
los pocos dias todo se infecta, y se pa-  
gadores con mucha rapidez; y no ha-  
tan que se quiten los que se descom-  
que todo se enoran. También los he ob-  
servado escondidos en los manojitos de  
las castañas que se hacen para sostener  
las pascas, y en los días apacibles so-  
len á tomar el sol.

Señalados estos parámetros y sabidos  
de que en la parte de la Máquina que  
habían y grandes cantidades de ~~carros~~  
que por un año por año a un año  
con preferencia a los otros vapores.

Para esto tenía un matas o resi-  
cueras en un papel, y en el vacío de  
buena máquina se hacía las pajas  
colgando en cada yema al tiempo  
de colarse un poquito de arripe, y  
para que nada cayese en tierra lle-  
vaba el papel por debajo. Esto lo se-  
palla cada tres o cuatro días, según  
conocía la necesidad, pues a mi mo-  
do de dar es considero precisa el de  
estas máquinas bien arripadas. Pero a  
medida que iban creciendo y grande se  
hacía se hacía insuficiente este modo  
de traherlas, y entonces lo separaba un  
a menudo, esto es, cada dos o tres días e-  
chándolo a un lado, solo que en los saci-  
mos hacía lo mismo que en los otros,

y cuando volaba alguna señal de inspec-  
ción lo protaba con un puñal de cirugía.

A primera vista pareciera que esto a  
se demarcado interdentado, pues nada  
de eso progno en menos de una hora  
había una pasada de resaca y cuenta  
por que ocupaban la estacion de  
una horregada.

Este resultado me era bastante sa-  
tisfactorio mientras seguia sin interrup-  
cion las ventajas ocias con la punta  
y no hallaba ninguna sociedad, por  
ta que me cogio una especie cata-  
ral de diez o doce dias, y cuando bolé  
a verlos ya noté muchos generos de  
contagio. Este percance me ha convi-  
do de escarmiento para redoblar con  
maximidad mis esfuerzos en esta  
no, pues corroborar la opinion o cerco  
del modo con que la vida es atacada, y  
los medios de precaucion.

A este fin he continuado la tarea  
del anterior con mas vigilancia,

pues hasta en los Señores Murcia & Sevilla,  
no expresaban mas que la ocurrencia de que  
seasen para continuar su operacion,  
pues esto es lo que sucedia si fueran  
quiere de muchos dias, y por si pudiera  
cubrir al remedio con la oportunidad de  
requiere. Si pues al principio se ve  
facilon segun la marcha con claridad  
le como antes a fin de que el arroyo  
Molera vive por un acierto, haciendo  
si se quiere una especie de banco, que  
es el modo de preservar y llevar  
este tratamiento hasta que entrase  
en la madurez y que conoci que estubo  
fuera de peligro. Y tengo esto por tan  
cierto que las vbas tardias que mandaron  
a las extremidades de las casmichos, lo  
que no las curde, pues que tarde en  
cadas las primicias, se echaron a per  
der, como queda ocaso y comparase  
con las que tengo la honra de remitir,  
en como tambien las gansa que  
muerto antes dije de clausa arroyo.



se conoce que no estan enteramente bue-  
nas. Y por lo tanto el año que viene, si  
Dios me ayuda, heva interesion de seguir  
las operaciones sin interrupcion por  
todo el tiempo de la vejetacion.

Esta es pues la relacion que me of-  
rezgo la honra de exponer, cuyos trabaja-  
jos desearia que fueran secundados por  
los señores practicos en la materia, a  
fin de esclarecer un punto que respec-  
ta a si mismo es beneficioso al pais en  
general, y a los cosecheros en particular.

Jabones de Vall d'Alba 18 de  
Setiembre de 1860.

Valencia  
Francisco Licas